

Manolo Teniente

SEPTIMA ETAPA DE LA DESBANDA. 12/02/2025

VIA LIBRE HACIA ALMERIA

A las 19:19h de hoy, la Asociación la Desbandá ha recibido un email de la Subdelegación del gobierno de Almería, comunicando que “se autoriza el corte total de la carretera N-340a en horario de 10:00 a 13:00 horas entre los pk’s. 431’000 (Aguadulce) y 438’500 (entronque con AL-14 en Almería) siendo necesario establecer el operativo dispuesto en el Anexo adjunto”. Gracias a la determinación de la Desbandá de realizar el tramo andando y a la presión de la opinión pública y de múltiples organizaciones sociales, hemos conseguido revertir una decisión que era absurda. Valoramos como muy positivo que finalmente se haya decidido aceptar la solicitud de la entrada a pie de la Desbandá desde Agua dulce hasta Almería, pero queremos reiterar una vez más, que no era necesario cortar el tráfico. La marcha de la Asociación de la Desbandá ha demostrado, en años anteriores haciendo ese mismo trayecto, y en la provincia de Málaga y Granada, que podía circular por el andén, sin cortar el tráfico y sin que no hubiera ningún incidente, en 9 años ya que venimos haciendo la marcha. Es nuestra voluntad seguir recorriendo la carretera desde Málaga hasta Almería, a pie, y durante muchos años más. Se lo debemos a nuestros muertos y a nuestros desaparecidos. Paso a paso, nombre a nombre.

En 2018, la primera vez que hicimos noche en la Rábita, en la segunda marcha de la Desbandá, se presentó en el local del Ateneo Republicano de la Alpujarra, una mujer llamada Mercedes. Nos preparó unos buñuelos con chocolate para que desayunáramos. Para poder hacerlos, tuvo que preparar la masa de los buñuelos a las 4 de la mañana, para que pudiéramos desayunar a partir de las 8:00h

Esta mañana, antes de salir, y como ella nos prometió, y como hace todos los años, se ha vuelto a levantar a las 4 de la mañana, para que desayunemos buñuelos con chocolate. Mercedes cumplirá, el próximo 15 de mayo, 83 años, pero cuando acabó el desayuno y se dijeron algunas palabras, nos dijo que espera seguir preparando el desayuno por lo menos hasta que cumpla 93. Cuando le han preguntado cómo se hacen los buñuelos, ha contestado que “con mucho cariño”, la fórmula secreta de todas las comidas.

También nos ha visitado en el desayuno, la alcaldesa socialista de Albuñol, municipio al que pertenece la Rábita, para seguir brindándonos la solidaridad del pueblo mientras sigamos pasando por allí, animándonos a que sigamos nuestra lucha en estos momentos de ascenso global del fascismo.

La marcha de hoy la hemos realizado 107 mujeres y 89 hombres, en total 196 personas. En 2024 marcharon 160 personas.

Desde que salimos de Málaga hemos llevado enarbolada la bandera palestina, en protesta por el genocidio y la limpieza étnica que está sufriendo ese pueblo a manos del régimen sionista israelí y sus protectores de EEUU. Trump lo ha dicho muy claro, quiere expulsar al pueblo palestino de Gaza y Cisjordania, o sea de la tierra palestina. Hoy se han sumado varios compañeros y compañeras de Murcia, y han incorporado la bandera cubana a la marcha. Trump también quiere asfixiar y aplastar al pueblo cubano, y que la isla pase a ser propiedad de EEUU. Cuba y Palestina están hermanadas en su lucha por su soberanía, su independencia y el derecho de autodeterminación frente al colonialismo sionista y el imperialismo.

Ayer, en la Rábida, Annie Sánchez, francesa de ascendencia en España, nos cuenta la historia de su familia, originaria de Santander, que podríamos conceptuar como el de las otras Desbandadas que hubo en la guerra. Su bisabuelo materno, Domingo Gómez nace en 1880, y falleció en 1941 en la cárcel. Él es de Santander, de una familia de pescadores y anarquistas. Su mujer es Felipa, y cuida de su hija menor que tiene parálisis cerebral. Tiene otra hija que es Felisa Gómez, que será la abuela de Annie y dos hijos varones más.

En 1936, el bisabuelo Domingo se incorpora al frente y también sus dos hijos. Mientras, Santander es tomada por los fascistas en septiembre de 1937. Participó en varios frentes de lucha entre ellos, en la batalla del Ebro y sale de España, a la caída de Barcelona, en la llamada Retirada.

En esa Retirada se encuentra con su hija, Felisa Gómez, abuela de Annie, que había salido huyendo de Santander al ser tomada ésta. Ya en Francia, el bisabuelo Domingo, es internado en el campo de concentración de Argelés, donde solicita el regreso a España para atender a su mujer Felipa, y a su hija paralítica. Al regresar a Santander, lo detienen y en la cárcel encuentra a sus otros dos hijos, que están condenados a muerte. El muere en la cárcel, en 1941, antes de recibir condena y a sus dos hijos lo fusilan.

Cuando cae Santander, la mayoría de la población, otra Desbandá, huyeron a Gijón, a 150 km de Santander. Felipa sigue en Santander con su hija paralítica y Felisa, su otra hija, la abuela de Annie, huye a Gijón, con su hijo e hija de corta edad. Su abuelo, marido de Felisa, de nombre Casuso Gómez, también estaba en el frente, y probablemente murió en la batalla del Ebro, porque nunca más apareció. Desde Gijón y por las amistades marineras que ella conocía de su marido Casuso, consigue embarcarse hacia Burdeos, pero la autoridad francesa, no permite el desembarco y regresan a España, a algún lugar de Asturias o Euskadi. Desde allí, no se sabe cómo, Felisa y sus dos criaturas, consiguen llegar andando hasta Barcelona. Ya en 1938, y para protegerlos, manda a su hijo e hija desde Barcelona a una colonia infantil del país vasco francés. En 1939, Felisa también huye desde Barcelona en la Retirada Su abuela se marcha en la Retirada y es ahí (y en la retirada iban 500.000 personas) donde se encuentra con su padre y con él va al campo de Argelés. Cuando su padre decide volver a Santander, ella se queda en Francia y desde Argelés va a Grenoble, donde los alojan como detenidos, en el Palacio de Deportes

habilitado solo para mujeres y niños. Pero no la comida es muy escasa, las mujeres protestan y consiguen que las dejen salir a trabajar tres horas diarias, y aportar el dinero conseguido con ese trabajo, en la mejora de la comida.

Mientras Felisa está en Grenoble, el gobierno francés, ante la invasión alemana, decide devolver a los niños y niñas que había en las colonias infantiles, a España, entre ellos el hijo y la hija de Felisa. Su madre, la bisabuela de Annie, que se dedicaba a ir todos los días a la cárcel para llevar comida a su marido y a sus hijos condenados a muerte, le llega la noticia de que están devolviendo los niños de Francia, y después de visitar la cárcel se pasaba todos los días por la estación. Uno de esos días, en el tren donde venían los hijos de Felisa, el niño reconoce a la abuela, la llama, y se van con ella. Desde entonces Felisa, se dedica a cuidar a sus nietos, los hijos de Felisa, sigue cuidando a su hija Gele, la paralítica, y a visitar a su marido y sus dos hijos que estaban en la cárcel, mientras siguieron vivos.

Felisa mientras tanto, se casó en Grenoble con un comunista catalán, llamado Josep Coll Figueras. El, también había combatido en España contra el fascismo y volvió a Francia en la Retirada, pero previamente a la guerra de España, ya tenía residencia en Francia. Acabada la 2ª guerra mundial, en 1949, Felisa y Josep deciden contratar a un guía que pasaba clandestinamente gente desde España a Francia. Así el hijo y la hija de Felisa, pasan la frontera con un grupo de 15 personas. La travesía es difícil, andando por la montaña de noche, cruzando el río Segre y luego llegando a Andorra, tanto que una de las personas del grupo desaparece. En Andorra, el niño y la niña, son recogidos por Joseph su nuevo padre, que los lleva de regreso a Grenoble, donde se reencuentran con su madre Felisa 11 años después.

La niña de Felisa, que nunca se separó de su hermano, llegaría a ser la madre de Annie, nuestra compañera en la marcha. El padre de Annie, conoció a su madre en Grenoble. Era de Almería, aunque su familia emigró a Sallent de Llobregat, un pueblo de Barcelona, cuando tenía 2 años. Al crecer participa en la lucha clandestina antifranquista, y al ser denunciado, decide huir a Francia, instalándose en Grenoble, donde se uniría sentimentalmente a la madre de Annie. Nuestra compañera Annie, hereda de familias trabajadoras del sur y del norte de España, la lucha y el sufrimiento de la lucha contra el fascismo, entre ellos el exilio que vivieron tantas personas de España.

Por la tarde, la escritora Argentina nos ha presentado su libro, “España bajo libertad vigilada” y Antonina Rodrigo, feminista y escritora, ha dado una conferencia sobre la vida de las mujeres en el exilio.

Mañana jueves 13, salimos de Adra, y llegamos hasta Guardias Viejas, ya en el municipio del Ejido, aunque subiremos a dormir al municipio de Vícar.